

Comenzó la temporada de la fragata portuguesa en Chile: ¿Cuánto afecta al turismo y qué consecuencias puede tener?

Esta semana cuatro playas de Santo Domingo fueron cerradas por la presencia de una especie que significa riesgo para la salud de las personas. Pero esa aparición no ha sido la única en lo que va de temporada estival.



► La fragata portuguesa es una especie colonial monotípica de hidrozoo sifonóforo de la familia Physaliidae.

Carlos Montes

En los últimos años se ha transformado en una de las grandes preocupaciones de las autoridades sanitarias, y de la gente, durante el verano. Y la presente temporada estival no es la excepción: cuatro playas en Santo Domingo fueron cerradas por la presencia de la denominada fragata portuguesa (*Physalia physalis*), lo que automáticamente generó prohibición de baño y actividades recreativas en el mar.

La medida fue dada a conocer por la Seremi de Salud de la Región de Valparaíso luego de la detección de la especie en las playas Marbella, Santa María del Mar, Santo Domingo Norte y Sur.

Guido Martínez, jefe (s) del Departamento de Salud Ambiental del Ministerio de

Salud, señala que la presencia de fragata portuguesa posee un comportamiento bastante dinámico, por lo tanto, es muy importante estar atentos a las recomendaciones de la autoridad sanitaria regional.

Pero otro de los grandes temores de las autoridades es que la presencia de la fragata portuguesa afecte al turismo.

Pese a esto, desde la Municipalidad de Santo Domingo señalan a **La Tercera** que aunque actualmente sus playas están con prohibición de baño, así como uso de embarcaciones marítimas solo con permisos especiales, aún no ha hecho mella en el turismo, en parte, debido a que la mayoría cree que la situación es pasajera, como ha sido históricamente.

"La gente siempre está preguntando sobre la situación, sobre todo porque se han

visto muchos ejemplares en la orilla de las playas, sin embargo, muchos siguen yendo con el afán de tomar sol, hacer caminatas, jugar, lo que sí se puede hacer".

En la comuna tienen una medida preventiva llamada Plan Vecino, que se encarga, cada vez que la Gobernación Marítima da la alerta, de realizar el cierre de la playa junto a los salvavidas, con banderas que indican la presencia de la fragata portuguesa.

Desde el Minsal, Martínez indica que "entendemos que la prohibición temporal de baño puede tener diferentes impactos en los balnearios de nuestro país, sin embargo, es importante prevenir el contacto dérmico con esta especie marina, debido a los consecuentes riesgos para la salud que ello implica".

Katerin Fariás, académica del Instituto de Ciencias Naturales de la U. de las Américas, sostiene que este tipo de situaciones trae consecuencias económicas debido a que los turistas, por temor, suelen cancelar reservaciones a hoteles y bajar la compra y consumo en locales y restaurantes. Incluso, que pueden evitar acercarse a las playas afectadas, prefiriendo otras localidades para pasar sus vacaciones.

Además de las playas de Santo Domingo, durante la presente temporada estival el Minsal ha verificado la presencia de la fragata portuguesa en las playas de Puerto Velero (Coquimbo), Agua Dulce (Canela), El Tabo, Cartagena, El Canelo, Canelillo, Los Corsarios y Punta de Tralca (El Quis-

SIGUE ►►

SIGUE ►►

co), Playa Amarilla (Concón), Matanza, Las Brisas y La Boca (Navidad) y Pangal (Mau-llín).

"Todas han estado sujetas a la prohibición temporal de baño por la presencia de esta especie marina", establece la autoridad.

¿Y cuándo se cierra una playa? Martínez señala que considerando que la especie presenta un riesgo en la salud de la población las seremis de Salud de todo el país pueden dictar una resolución que prohíba temporalmente el baño y el ejercicio de actividades recreativas cuando se detecten simultáneamente en la misma playa más de tres ejemplares.

"Lo anterior significa que la población no debe ingresar al agua para bañarse o realizar actividades recreativas, sin embargo, esto no impide permanecer en la arena con medidas de protección tales como el uso de ropa y calzado", detalla el profesional del Minsal.

Así, son las seremis de Salud las que informan a los municipios con jurisdicción en las playas y también se les incluye en la distribución de las resoluciones de prohibición y alzamiento. También son informadas las capitanías de puerto, otros organismos regionales y la población en general.

La fragata

La carabela portuguesa, también conocida como fragata portuguesa, barquito portugués, agua mala, aguaviva, botella azul o falsa medusa, es una especie colonial monotípica de hidrozoo sifonóforo de la familia Physaliidae. Si bien generalmente se confunde con una medusa, no lo es.

Es un ser carnívoro que cuenta con más de 140 especies en Chile, con una vela superior o flotador que alcanza los 20 centímetros y unos tentáculos que pueden extenderse hasta 50 metros. Estos contienen toxinas que, al contacto, pueden causar dolor intenso, irritación cutánea y, en casos severos, complicaciones sistémicas. Con ellos atrapa a peces y plancton para alimentarse.

Se distingue por su flotador azul o morado en forma de vela y suele habitar aguas cálidas y frías de todos los océanos del mundo, nunca en aguas polares. Su cuerpo está compuesto en un 95% de agua.

Farías señala que este hidrozoo de hábitos



► El contacto con los tentáculos de la fragata portuguesa puede derivar en lesiones cutáneas, que pueden afectar a todo el cuerpo.

carnívoros habita en aguas que deben presentar entre 20 y 30 grados, entre los 0 y 20 metros de profundidad.

Su llegada a las costas chilenas está influenciada por factores como el cambio climático y fenómenos oceanográficos que alteran las corrientes marinas y las temperaturas del agua. Estas condiciones facilitan el desplazamiento desde zonas tropicales y subtropicales hacia latitudes más australes.

En Chile ha sido avistada periódicamente desde el verano de 2014, desde la Región de Arica y Parinacota hasta la Región de Los Lagos. Sin embargo, ciertas áreas han registrado una mayor frecuencia de avistamientos, donde la Región de Coquimbo destaca por la recurrencia de estas apariciones.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) clasifica a esta especie como peligrosa para la salud humana.

Por ello, ante su presencia en costas chilenas las autoridades advierten que es fundamental que los bañistas estén informados y tomen precauciones para evitar el contacto con este organismo, aunque estén muertas.

Según el Minsal el contacto con sus tentáculos puede derivar en lesiones cutáneas, que pueden afectar a todo el cuerpo. Las lesiones pueden ser de forma de una o más líneas, o de forma serpenteante.

Asimismo, pueden aparecer otros síntomas como erupciones y enrojecimiento de la piel, hinchazón de la zona afectada o ronchas enrojecidas con costras. Pero incluso puede haber síntomas gastroin-

testinales que incluyen náuseas y vómitos; mientras que en casos más graves puede haber síntomas neuromusculares como calambres, espasmos, fasciculaciones, deterioro del equilibrio o coordinación, y finalmente cardiorrespiratorios, causando disnea, broncoespasmos o dolor de pecho, llegando a provocar trastornos cardíacos en el pulso y en la frecuencia.

Ante el contacto con una fragata portuguesa la recomendación es lavar de inmediato la zona afectada con ácido acético al 5% o vinagre blanco doméstico para evitar la propagación de la toxina. Si no se dispone, se puede utilizar agua de mar. Posteriormente se deben remover los restos de tentáculos utilizando guantes y pinzas, o con algún instrumento romo, sin punta ni filo. ●